

**Documento en Proceso**



## **V INFORME DEL SECRETARIO GENERAL**

# **Crisis Financiera. Construyendo una Respuesta Política Latinoamericana**

**XXXII Consejo Superior  
Panamá, mayo 2009**

# **Crisis Financiera. Construyendo una Respuesta Política Latinoamericana**

## **I. CONSECUENCIAS SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO**

La crisis financiera ha impactado a todos los países de la región, sus consecuencias son grandes, graves y diversas. Sus efectos se expresan en la economía real, en la pérdida de oportunidad para la reducción de la pobreza, en las dificultades para continuar con los planes de inversión, en el desempleo y lo más probable es que también se manifieste en el terreno político, generando problemas de gobernabilidad en los países democráticos, en especial aquellos que han mantenidos tensiones políticas y sociales en los últimos años.

Las vulnerabilidades en la región se manifiestan en las dificultades para concertar políticas, que posean un carácter de estado, es decir capaces de reflejar el conjunto de voluntades de los diversos actores en el ámbito nacional. De igual forma estas dificultades de concertación y coordinación se expresan también a nivel regional en donde no se han logrado construir visiones compartidas para enfrentar la crisis. Más aún en muchos casos han surgido respuestas que apelan más al proteccionismo que al desarrollo de las acciones concertadas en el ámbito internacional. El ejemplo más evidente ha sido el caso del G-20 y de las posiciones regionales en la cumbre de Doha.

Cabe destacar que los distintos países han tomado medidas que buscan mitigar los efectos de la crisis financiera y proteger a sus respectivas economías. Al respecto se puede señalar que la región se encuentra en mejores condiciones de enfrentar esta crisis de lo que estuvo en las crisis anteriores, durante las décadas de los 80 y 90. Sin embargo, cada uno de los planes, como corresponde, posee un fuerte sello económico y financiero pero no se explicita medidas equivalentes en el terreno político. Ellas requieren de acuerdos nacionales específicos y, quizás, esta es una de las mayores vulnerabilidades que se visualizan en los países de la región: concertar entre la administración y el congreso, establecer mesas de diálogo en las cuales puedan participar los diversos actores; establecer conversaciones con los partidos políticos en la búsqueda de posiciones que vayan más allá de la coyuntura en una perspectiva de largo plazo.

Introducir esta forma de solución de un problema global que se expresa localmente con graves consecuencias abre oportunidades; no solo para resolver a través de políticas sociales y económicas la mitigación del impacto y la generación de soluciones sino, que permite reafirmar la perspectiva democrática y una mejor gobernabilidad en cada una de nuestras sociedades.

Entre los analista se discute cuando estallo la crisis y las causa inmediata a de ellas. Lo que sí es claro que hacia el mes de agosto del año 2007, la crisis ya había tomado forma. Los países de la región comenzaron a tomar conciencia de ella, sin embargo no se adoptaron decisiones en ese momento. Se pensó que podría existir un “desacople” de la región, en especial por la importancia creciente que reviste la economía china y otras economías asiáticas para nuestros países. Sin embargo, a poco andar quedo en evidencia que no existía tal desacople, y que los efectos de la crisis no quedarían radicados solo en los principales países desarrollados y que sus manifestaciones en las áreas periféricas serian cada vez más graves. Entre tanto cuando ya se tomaron decisiones más significativas había pasados casi un año.

Los mayores impactos se comienzan a sentir a partir del año 2009. Es en este año cuando el crecimiento negativo se manifiesta para el conjunto de la región con caídas muy importantes para las dos principales economías Brasil y México, en especial para este último.

### **Principales Impactos:**

El impacto de la crisis no es lineal. Posee ritmo, profundidades y afecta de manera distinta a los diversos sectores. De igual forma, la velocidad con la cual la crisis se expresa en los diversos países también varía. Los primeros efectos se hicieron sentir en los países de mayor apertura económica, reduciendo sus exportaciones, generando desempleo, y en definitiva limitados de manera importante la tasa de crecimiento. Así también la crisis evidencio vulnerabilidades no previstas, en especial el endeudamiento del sector privado.

### **LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD**

La crisis debe ser vista como una oportunidad para que la región pueda concordar posiciones, establecer propuestas, en especial en lo referido a la nueva arquitectura financiera internacional. Esta arquitectura deberá permitir y posibilitar la participación de todos los países en el debate que organice Naciones Unidas. Una reunión de carácter técnico será

fundamental para establecer las coincidencias, visualizar las diferencias y buscar superarlas en este tema de la mayor importancia para el futuro del sistema financiero internacional. También se requerirá una regulación específica sobre diversos aspectos ligados a los mercados de capitales.

América Latina puede generar una nueva aproximación, un nuevo estilo y una nueva actitud que permita operacionalizar lo que han señalado los distintos líderes de la región: la integración es la mejor alternativa para enfrentar la crisis. Ello requerirá reforzar los vínculos entre las distintas instancias de integración regional. Pero también y de manera muy importante una voluntad política efectiva para encausar con una nueva actitud y un nuevo estilo los problemas que enfrenta la región.

La mayoría de los problemas globales son parte de los problemas nacionales y locales de la región latinoamericana, a su vez muchos de los problemas y consecuencias locales que genera la crisis están referidos o ligados a dimensiones hemisféricas y globales, ello lleva a pensar alternativas que se aboquen simultáneamente a abordar estas distintas esferas. Lo anterior demanda más integración, mayor cooperación y la construcción de visiones conjuntas.

## **RECOMENDACIONES**

Las consecuencias que se prevén de la crisis financiera global y de la conjunción de esta con otras crisis permite asegurar que tendremos importantes limitaciones al desarrollo humano y que aumentarán las amenazas a la seguridad humana, en un contexto de tensiones en los sistemas políticos democráticos que en algunos casos pondrán en juego la gobernabilidad democrática.

Recuperar la política es esencial. Cada uno de los debates sobre macro economía, reformas a la institucionalidad, los diseños de una nueva arquitectura financiera y global no son solo debates técnicos, son esencialmente debates políticos. Ellos se ligan y se entrelazan directamente con las visiones del desarrollo que surgen de cada país y de cada subregión. Por otra parte, y reafirmando lo anterior, los consensos y los acuerdos que se adopten en el G20, en las instancias de Integración regional o en Naciones Unidas significan impulsar y promover el multilateralismo, así como el forjar un sistema de reglas en las cuales los países de la región puedan ser parte de quienes las promueven, impulsan y acuerdan. Todo lo anterior reafirma la necesidad de una respuesta política, nacional, regional y global. Las nueve recomendaciones apuntan en ese sentido.

V Informe del Secretario General. Documento preparado para el XXXII Consejo Superior de FLACSO

1. Sobre la crisis promover un diálogo de expertos gubernamentales, académicos y de la sociedad civil. Intercambio de visiones prospectivas.
2. Construir mesas de diálogo político entre los diversos actores: Gobiernos, empresarios, sindicatos, ONGs, académicos.
3. Construir confianza recíproca entre los líderes de la región y del diálogo de estos con sectores fuera de la región.
4. Seguimiento y monitoreo para el cumplimiento de las metas y tareas propuestas. Construcción de mecanismos institucionales para tal efecto.
5. Promover agendas de acción con impactos en la reactivación económica y e la concertación macro- económica regional.
6. Generar ideas y diseñar programas de protección para los sectores más vulnerables.
7. Interconectar agendas y resultados de las iniciativas integracionistas.
8. Proyectar posiciones comunes en los bancos de desarrollo, FMI, Banco Mundial y la ONU.
9. Reafirmar la democracia para la construcción de democracia.